

## El problema con la preocupación

Marta estaba “preocupada y molesta” por tantas cosas (Lucas 10:41, LBLA). Eso bien describe la vida de ansiedad de muchos, en aquel tiempo y ahora. Incontables personas no pueden disfrutar de un bien presente por temor a lo que pueda pasar mañana. No obstante, el problema con la preocupación es que Jesús la condenó en Mateo 6:24-34. Varias veces en ese escenario, Jesús dijo: “No os afanéis” (RV1960) o “No os preocupéis” (LBLA).

No está mal prepararse para el futuro. No está mal expresar preocupación por nuestras familias, la iglesia, nuestro país y una gran cantidad de cosas que involucran la vida diaria. Pero la preocupación desestabiliza la mente, nos inmoviliza y daña nuestra salud. ¿Dejaría de preocuparse lo suficiente como para considerar lo que dijo Jesús sobre esto?

### La evaluación adecuada de la preocupación

**1. La preocupación distorsiona las prioridades.** Jesús dijo: “Por eso os digo, no os preocupéis por vuestra vida, qué comeréis o qué beberéis; ni por vuestro cuerpo, qué vestiréis. ¿No es la vida más que el alimento y el cuerpo más que la ropa?” (Mateo 6:25, LBLA). ¿Tenemos que comer, que hidratarnos y vestirnos? Por supuesto. Pero hay más en la vida que solo eso. Al atender estas necesidades, no se deben descuidar las cosas más importantes. María escogió “la buena parte, la cual no será quitada” al sentarse a los pies de Jesús y aprender lo que Él decía. Jesús va al corazón de esto en Mateo 6:33 cuando dijo: “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.” La preocupación nos impide poner las cosas en primer lugar.

**2. La preocupación es impropia para los hijos de un Padre como el que tenemos.** En el versículo 26, se nos recuerda de la provisión de Dios para los pájaros. Luego razonó de lo menos a lo más. “¿No valéis vosotros mucho más que ellas? ¿Se preocupa Dios más por las aves que por sus hijos de un orden mucho más elevado? En los versículos 28-

30 nos recuerda el adorno del sencillo lirio del campo y dice que Salomón, en toda su gloria, nunca usó un vestido tan real como el de ellos. Sin embargo, las aves no siembran ni cosechan, ni recogen en graneros, ni el lirio trabaja ni hila. Y aquí está el hombre, creado por la mano de Dios mismo y hecho a la imagen de su Creador. Si nuestro Padre amorosamente provee a los pájaros y lirios, ¿no cuidará de nosotros? La preocupación es impropia en los hijos de un Padre así.

**3. La preocupación es inútil.** “¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo? (v. 27). Un hombre sencillo trató de consolar a su hijo, que se inquietaba por ser demasiado bajo. Le dijo: “Hijo, tu altura, es toda la altura que eres”. Sabias palabras. A veces es inconveniente ser alto. Debe recordarlo para evitar los marcos de las puertas bajas. ¡En Filipinas lo olvidé para mi pesar! ¿Tiene poco dinero? Entonces, ¿por qué no se sienta y ve cuánto dinero genera? Pero, existen preocupaciones genuinas en la vida. Sí, las hay. Sin embargo, la preocupación no mejorará ninguna de ellas. Alguien escribió: “Dios dame la serenidad para aceptar las cosas que no puedo cambiar, el valor para cambiarlas y la sabiduría para conocer la diferencia.” Mi primera esposa hilvano esto en un cuadro mientras luchaba contra el cáncer que, con el tiempo, le quitó la vida. Actualmente está colgado en la pared de nuestra cocina. El problema con la preocupación es que no cambia nada.

**4. La preocupación socava la fe.** “hombres de poca fe” (v. 30). A través de Malaquías, Dios reprendió la falta de fe de su pueblo rebelde que le había robado a Dios en sus ofrendas. Él dijo: “Probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde” (Malaquías 3:10). La pala de Dios es más grande que nuestro bote.

**5. Dios ve nuestra preocupación con anticipación.** “Pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas” (v. 32). En el

desierto, Israel se quejó: “¿Qué vamos a comer?” Dios les dio maná del cielo y los alimentó con codornices. Ellos clamaron: “¿Qué vamos a beber aquí en el desierto?” Dios les dio agua de una roca. Él ha prometido escuchar las súplicas de sus hijos. Sus ojos “están sobre los justos” y sus oídos “atentos a sus oraciones” (I Pedro 3:12). ¿Cree esto? Entonces haga lo mejor que pueda y déjeselo al Señor y váyase a dormir.

**6. La preocupación toma prestados problemas.** Jesús dijo: “Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal” (v. 34). No podemos vivir sino un día a la vez. No podemos cruzar un puente hasta que lleguemos a él. Muchas de las cosas que nos preocupan nunca ocurren. Y si lo hacen, preocuparse por ellas no cambia nada. Pablo le pidió al Señor tres veces que quitara su aguijón en la carne. La respuesta de Dios fue: “Bástate mi gracia” (II Corintios 12:9). “Este es el día que hizo Jehová; Nos gozaremos y alegraremos en él.”

### **Qué hacer con las preocupaciones**

Jesús habló de “los afanes de esta vida” que ahogan la Palabra de Dios en nuestros corazones (Lucas 8:14). Pero la vida tiene sus problemas y no podemos ignorarlos al decir simplemente “no te preocupes por ellos.” Están ahí. Son reales. ¿Qué haremos con “los afanes de esta vida?” I Pedro 5:6-9 ofrece la ayuda que necesitamos.

**1. Humíllese bajo la poderosa mano de Dios (v. 6).** Cualquier cosa que haga, no culpe a Dios de sus problemas. No pregunte: “¿Por qué Dios me hizo esto?” o incluso “¿Por qué Dios permite que suceda esto?” Él es “el alfarero” y nosotros somos “el barro” (Romanos 9:20-21). La providencia de Dios trabaja en los asuntos de los hombres. Es posible que no siempre la veamos cuando está en movimiento. Pero más tarde, vemos hacia atrás para ver claramente la mano de Dios en acción, a veces trayendo grandes bendiciones de circunstancias trágicas. Piense en José y en todas sus dificultades. Sin embargo, pudo decir más tarde a sus hermanos: “Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para

mantener en vida a mucho pueblo” (Génesis 50:20). José se mantuvo fiel a Dios en las circunstancias más difíciles. No solo fue justificado a través de las circunstancias de su vida, sino que se convirtió en el medio para la supervivencia y la multiplicación de su pueblo en la nación que Dios había prometido hacer de la simiente de Abraham.

**2. Eche toda su ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de usted (v. 7).** Llévela al Señor en oración. Ore para que se haga Su voluntad. Ore por fortaleza para soportar. Pida sabiduría para las decisiones que tiene que tomar. Los amigos pueden ayudar, a los hermanos les puede importar, pero la mayor fuente de ayuda en los problemas es la sabiduría y el poder infinito de Dios. “No se desanime por eso, Dios cuidará de usted.”

**3. Sea sobrio, vele, porque tiene un adversario (v. 8).** Es un hecho triste que muchos cuando están en problemas de cualquier tipo, abandonan la única ayuda real que tienen y se alejan del Señor. Este es el momento de correr hacia Dios, no alejarse de Él. Satanás, nuestro adversario, está listo, como un león rugiente, para abalanzarse y devorarnos. En contraste con el hecho de que el Señor se preocupa por usted, Satanás no lo hace. A Él no le importa que usted sufra. En cambio, usará el problema para debilitarlo y colocarle tentaciones en su camino. Pero no es un enemigo invencible. “Resistid al diablo y huirá de vosotros” (Santiago 4:7). Ninguna tentación es más grande de lo que somos capaces de soportar y Dios dará la vía de escape (I Corintios 10:13).

**4. Otros han prevalecido y de la misma manera usted puede (v. 9).** “Al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo.” El sufrimiento ama la compañía, pero ayuda aprender de los ejemplos de los que han luchado en la vida y han prevalecido. La Biblia está llena de ejemplos de personas que sufrieron muchos problemas. Hebreos 11 es un pasaje para la edificación de la fe. Allí nos recuerdan la fe prevaleciente de los antiguos, incluidos algunos cuyos nombres ni siquiera conocemos. Cuando nos veamos agobiados por problemas, sería útil recurrir a cristianos fuertes y mayores que se han mantenido

firmer en cada prueba. Pida su consejo y luego *escuche*. Después de haber orado, busque instrucción de la Palabra de Dios, y escuche la sabiduría de los fieles, entonces "ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios" (I Pedro 1:13). Actúe en conjunto, reúna su propia fuerza y resolución para comenzar a hacer lo que pueda para aliviar sus problemas.

Haga lo que haga, no agrave sus problemas con la preocupación.

*Versión al Español*  
*Jaime Hernández Castillo*  
*Querétaro, Mex. Febrero de 2018*

Preguntas

1. ¿Cuál es la diferencia entre una preocupación legítima y una ansiedad? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
2. ¿Qué quiere decir Pablo por “la preocupación por todas las iglesias” (II Corintios 11:28)? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
3. ¿Cómo se refleja la preocupación en forma desfavorable para Dios? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
4. Explique cómo socava la preocupación la fe en Dios \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
5. ¿Cómo ahogan la Palabra en nuestros corazones los “afanes de esta vida”? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
6. Cite un ejemplo de la capacidad de Dios para sacar algo bueno de los problemas de la vida \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
7. ¿Cómo se nos ayuda al reflexionar sobre los que han sufrido y superado los problemas? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_